

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Diseños e invenciones corporales contemporáneas.

Galiussi, Romina.

Cita:

Galiussi, Romina (2021). *Diseños e invenciones corporales contemporáneas. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/941>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/gas>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DISEÑOS E INVENCIONES CORPORALES CONTEMPORÁNEAS

Galiussi, Romina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación correspondiente a la programación UBACyT 2018-2021 dedicado a establecer las relaciones entre síntoma, creación y lazo social en la enseñanza de J. Lacan, y tiene por fin analizar la concepción del cuerpo en nuestra época a partir de la diferencia entre diseño e invención.

Palabras clave

Síntoma - Pantalla - Diseño - Invención

ABSTRACT

CONTEMPORARY BODY DESIGNS AND INVENTIONS

This work is part of a research project corresponding to the UBACyT 2018-2021 program dedicated to establishing the relationships between symptom, creation and social bond in J. Lacan's teachings, and aims to analyze the conception of the body in our time based on the difference between design and invention.

Keywords

Symptom - Screen - Design - Invention

“Enfermo estaba; y ese fue de la creación el motivo: creando convalecí, y en ese esfuerzo sané” H. Heine.

Este trabajo tiene por fin analizar la concepción del cuerpo en nuestra época a partir de dos ejes: la procreación y la pornografía, en aquellas perspectivas que, tal como será desarrollado, acentúan la posibilidad, y el poder, de un diseño. Y, a su vez, propone otro cuerpo a partir de la operación de una invención.

Procreación diseñada

En primer lugar, quisiera comenzar por ubicar lo que se plantea en la serie Selección antinatural: la posibilidad -y acentúo allí la dimensión del poder- de cortar, editar y pegar partes de ADN, en un intento de reescribir el libro de la vida. Ya Charles Darwin se atrevía a hacer una pregunta, cuanto menos, inquietante: Si tuvieras una idea que pueda alterar a la sociedad, ¿la llevarías adelante? Así, hacen reproducción selectiva por ingeniería genética, mediante la extracción de ADN y la intervención que efectúa las modificaciones. Sostienen que pueden “hacer un animal de diseño, saludable pero también que sea lo que tú quieras que sea”. O bien: “Si el ADN es un código, ¿deberíamos

cambiar o romper los códigos?”. Constituye una perspectiva que sostiene el interés de la evolución por hallar algo mejor y, a favor del argumento, afirman que no pudieron pagar pruebas genéticas a un niño y nació ciego, un hecho que de mediar tales evaluaciones sería distinto, es decir, evitable.

Sin dudas, se trataría de una humanidad mejorada a partir de la erradicación de enfermedades. No obstante, surge la pregunta por la búsqueda de una raza maestra o aria para aquellos que puedan comprar cuerpos de diseño. Y la respuesta a este argumento es, a su vez, otra pregunta: Si un programador puede ser un hacker, entonces ¿hay que dejar de enseñar a programar? Así como Freud delimitaba al narcisismo de los padres como una proyección hacia los hijos para cumplir los ideales irrealizados, aquí se realizaría una versión sin defectos a partir del diseño, ubicando aquello imposible de simbolizar, el enigma de la vida, de un modo totalmente manipulable y transparente en esa trama. Al respecto, en el *Seminario 3* Lacan sostiene que “existe una cosa que escapa a la trama simbólica, la procreación en su raíz esencial: que un ser nazca de otro. Nada explica en lo simbólico la creación porque hay algo radicalmente inasimilable al significante” (Lacan 1955-56, 256). Así, ello comporta lo enigmático y por tal motivo distintas teorías filosóficas entienden al origen en términos de azar, suerte o lotería. En función de ello, la Teoría de la Justicia de John Rawls o la corriente del Igualitarismo de la Suerte surgen para mitigar los efectos de la lotería a nivel social o “natural” y compensar a quienes sufren esa vida disvaliosa por circunstancias físicas, sociales o adversas por efecto de la mala suerte -cf. Rawls 1971, 23-25, 135, 148, 150, 177, 199, 413-. De todos modos, se entiende la imposibilidad de lograr la equidad porque nunca se superará aquello que R. Dworkin llama el test de la envidia por lo que no tocó en suerte debido al azar -cf. Dworkin, 80 y cf. Queralt Lange 2014, 192-. La pregunta entonces es por las consecuencias de quitar los efectos del azar y de que se generen cada vez mejores diseños que no dan lugar a la contingencia.

Ciencia y extraterritorialidad

En “Psicoanálisis y medicina”, Lacan ubica el lugar extraterritorial del psicoanálisis frente a la aceleración de la ciencia en la vida común (cf. Lacan 1966, 86). Y se pregunta, a partir de la mirada omnipresente de aparatos que ven por ellos, cómo responderán los médicos ante la exigencia de productividad y ante algo que ya no reside en “Si tu ojo te escandaliza arráncalo”

-por vergüenza, tal como ocurre con Edipo en Colona luego de confrontarse con la dimensión del saber (cf. Lacan 1962-63)-, sino por el slogan “si tu ojo se vende bien dónalo”. O tal como lo plantea en “Alocución sobre las psicosis del niño”: “El factor del que se trata aquí es el problema más candente de nuestra época, que en tanto primera, tiene que experimentar que el progreso de la ciencia vuelva a cuestionar todas las estructuras sociales” (Lacan 1967, 382) y sus efectos de segregación.

Lacan advierte, en el año 1967, la incidencia creciente de la ciencia en su posibilidad de fragmentar el cuerpo y ofrecerlo al intercambio en el mercado, señalando que es el problema más candente de nuestra época que experimenta el progreso de la ciencia y el cuestionamiento de las estructuras sociales que genera en la segregación generada por una subversión sin precedentes. A su vez, Eric Laurent retoma esto respecto del alquiler de vientre y las leyes de bioética que sostienen que ningún cuerpo puede ser objeto de un comercio a partir del principio jurídico basado en la no disponibilidad del cuerpo humano. Así, se plantean estos problemas a nivel del embarazo para otro en el alquiler de vientre y también en el turismo procreativo.

Hace mucho tiempo, en mi trabajo en instituciones forenses, he defendido la prioridad de los homosexuales hombres en las listas de los programas de adopciones, argumentándolo desde el lugar de la identificación -tal como Freud lo sostiene en “Psicología de las masas y análisis del yo” y “Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci”- fundada en ese lazo exclusivo con la madre que lo lleva a ocupar su lugar. Y la época no ha cesado de demostrar que los padres pueden ser muy ciertos allí, quitando a su vez ese mandato sobre muchas mujeres no interesadas en el tema. Ahora bien, a partir de lo expuesto en el apartado anterior, interrogo qué ocurriría -u ocurre- si en vez de adoptar se puede diseñar y, asimismo, cuál sería el lugar de muchos niños a la deriva -cf. Bauman 2005-, sin posibilidad de que alguien los pueda elegir o alojar, precisamente en términos de justicia o equidad. Y en ese sentido entiendo otro tema que involucra al cuerpo y el mercado, y que argumenta respecto del debate sobre la procreación y el aborto, pero no solo como un tema de libertad física o igual derecho en la atención sanitaria, sino desde una lógica que responde justamente a la del mercado. Este delimita condiciones ante cualquier adquisición, y ante cada una inserta una pregunta: “Si vas a tener algo, sea un celular o un auto, ¿puedes responder por ello?”. Entonces cómo atender a las consecuencias allí donde hay personas que necesitan plantear que no pueden responder por ello. Sin embargo, a diferencia de todo, se impone como imperativo categórico: “No puedes responder por ello, pero de todos modos tienes que tenerlo”, generando una deuda psíquica impagable y la proliferación de niños a la deriva y con el cuerpo en el mercado de la prostitución infantil, intercambiando sexo por pasta base.

Cuerpo pornográfico

Otro aspecto que sitúa diversas coordenadas para abordar este tema retoma los desarrollos de Guy Debord, quien ya en 1967 ubicaba al espectáculo como el núcleo del irrealismo de la sociedad real. Y ello en la medida que no solo se pasa de la degradación del ser al tener en el consumo, sino que la actividad humana se halla dominada por las categorías del ver y cuanto más contempla, menos vive (cf. Debord 1967, 43).

A su vez, en “La tercera”, Lacan plantea que todos somos proletarios convertidos en una masa de consumidores pasivos y satisfechos, en espectadores que asisten a su propia enajenación sin oponer resistencia alguna en la miseria de la vida cotidiana -con la industria del entretenimiento- (cf. *Ibid.*, 12). Siguiendo a Benjamin, la humanidad se ha convertido en espectáculo de sí misma, viviendo su destrucción como un goce estético a partir del fetichismo de la mercancía que domina toda vivencia y donde su movimiento se identifica con el distanciamiento humano. (cf. *Ibid.*, 52). De este modo, se transforma al mundo en un mundo económico donde bajo el ser consumidor encuentra un disfraz para estar a salvo del desprecio y ser tratado como una persona relevante con una atenta gentileza: “Si lo puedes pagar, puedes ingresar”.

Así, la mirada ocupa el centro de la escena allí donde el mundo se ha tornado omnivoyeur. Tanto Han como Wajcman, autores de *La sociedad de la transparencia* y de *El ojo absoluto* respectivamente, sostienen que la misma constituye un espectáculo transparente, donde todo se da a ver en cámaras, en *Google* o en un comercio de información que implica libertad de acceso pero a la vez vigilancia y control ya que opera como un panóptico, un gran ojo sin centro que recuerda a la frase de la paciente que sostiene ser siempre vista, allí donde nada es privado.

La paradoja se establece al creer que vemos el espectáculo cuando a la vez somos los mirados, los observados. Y cabe destacar que ello no constituye un ataque a la libertad porque cada quien consiente, de diversos modos y en mayor o menor medida, a entregar sus momentos voluntariamente, desnudándose al panóptico público, siendo a la vez víctima y actor. Sin embargo, y en un claro elogio a la intimidad, Fernando Pessoa nos recuerda algo ineliminable: “Si después de morir quieren escribir mi biografía, tiene solo dos fechas: la de mi nacimiento y la de mi muerte. Entre una y otra todos los días son míos”. Ello constituye algo tan diverso al sujeto del rendimiento que se muestra y vive -o muere- por figurar, por delimitar una figura que se explota a sí misma, siendo a la vez explotador y explotado y así, todos proletarios.

Ahora bien, es posible plantear que estas imágenes transparentes se vuelven pornográficas en el contacto inmediato entre la imagen y el ojo, en el pasaje constante de fotos y anuncios publicitarios, donde todo comienza a medirse de ese modo, y cuando se mide en dinero eso constituye el infierno de lo igual, porque solo vale lo que se puede publicitar. En consecuencia, se constituye una sociedad positiva, evidente, pornográfica donde

todo es mercancía y se valora la exposición de rostros sin miradas, es el cuerpo sin velo que pasa a ser insignificante y así se agudiza ese proceso de la sociedad en cuanto lo expone todo como mercancía y entrega todo como hipervisibilidad. En tal sentido se plantea una sexualidad libre, pero no en la dimensión de lo erótico que presenta un cuerpo en una lógica de aparición-desaparición propia del ágalma socrático, ese objeto con su brillo que incluye la castración (cf. Lacan 1960-1961), sino en algo sin pliegues, sin misterio porque es total exposición. Siguiendo a Sartre, se trata de un cuerpo obscuro que no tiene referencias ni sentido, sujeto a una pura adición de un S1, S1, S1, bien diversa a una narración, aunque lógicamente siempre incompleta, que comporta la dialéctica o concatenación entre S1 y S2.

Asimismo, la intimidad se desnuda y se piensa que se desnuda el alma al contar todo en un espacio cercano sin afuera, pero luego hay respuestas que confrontan, al poner en juego el narcisismo, más con la depresión que con la interacción. Y a la vez de ese modo se evita el encuentro del cuerpo con lo otro, con lo traumático del no hay relación sexual, donde el otro sexo deja su sitio a compañeros inhumanos como alimentos y computadoras. Tal como lo ha mostrado la serie *Black mirror*, donde todo se publicita y eso define la vida, sin un nosotros, solo puros egos. Planteándose a la vez una felicidad en la alimentación, con polvos mágicos o el extremo cuidado que lleva a la anorexia o la vigorexia. A diferencia de la caverna de Platón, la verdad es una luz trascendente, en cambio la transparencia es diáfana sin luz, tomando el sexo como droga o anestesia para aplacar el dolor de existir con cuerpos que se consumen y descartan, donde no es la fantasía sino la pulsión que actúa sin filtros como simple impulso de goce, sobre un cuerpo usado como mercancía (cf. Recalcati 88, 89). Se trata de un trato con personas que venden sus cuerpos por una recarga de celular o una entrada, allí donde el otro solo tiene entidad como instrumento de un dueño. Tal como se ha trabajado anteriormente respecto de la paranoia y los celos, comporta una relación con aquello que nunca puede poseerse y, de allí, la quema o la degradación como objeto de intercambio. Es algo que también destaca R. Segato en *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez* sobre lo que ocurre allí con el narcotráfico, donde la violación en manada a mujeres de bandas contrarias tiene el estatuto de ser un mensaje hacia los pares, debatiéndose la lucha por el territorio, como legalidad perversa de un segundo estado, en el cuerpo de esas mujeres.

Sin llegar a esos lamentables extremos, en el *Seminario 3* Lacan sostiene que “el amor platónico o idealista apasionado se vuelve cada vez más ridículo o una locura. El tono se rebajó y la cosa cayó en lo irrisorio porque la cosa ya no sucede con una bella o una dama, se lleva a cabo en cambio en la sala oscura del cine, con la imagen que está en la pantalla” (Lacan 1955-56, 364). Constituye la antesala de la clínica de la pornografía en el siglo XXI, donde una profusión imaginaria de cuerpos muestra que no hay relación mediante el coito hecho espectáculo y donde,

sostiene Miller, los masturbadores están aliviados de no tener que producir ellos mismos sus sueños diurnos porque todo ya ha sido soñado para ellos. Resulta una frase tan desviada como bella al mostrar que, allí donde todo ha sido diseñado, no hay posibilidad de dar lugar al deseo, sino más bien a la neurastenia. Al respecto, es posible situar también una diferencia entre el cristianismo y el barroco, una orgía destacada por Lacan en el *Seminario 20* donde todo es exhibición de cuerpos que evocan el goce, igual que el porno, pero en el barroco queda fuera de su campo la copulación misma (cf. Miller 2014, 23). Y allí donde el barroco aspira a la regulación del alma mediante la visión de los cuerpos, la escopia corporal, no hay ninguna regulación en el porno, sino más bien omnipresencia que muestra que la relación sexual no existe en un espectáculo incesante y siempre disponible pero que genera una vacuidad semántica, tal como lo demuestran las nuevas generaciones a nivel del imperio de lo efímero y el desencanto, lo insulso, la brutalidad o la banalización que lleva a lo mortífero allí donde se atraviesa algo que constituye el fin de los oráculos. Y ello no es la solución de los callejones sin salida de la sexualidad, sino síntomas del imperio de la pantalla que exige una interpretación que resuene en lo real del vínculo social.

Una erótica de lo torcido

Se intentará entonces, en el imperio de la producción, producir belleza, porque ella es la defensa última contra lo real. Tal como lo destaca la sociedad negativa de Benjamin, lo bello es el objeto en su velo que da lugar a lo singular, que hace que no se vea todo. Que haya un menos que lo haga deseable, un amor cortes, o Cortázar, o una hiancia seductora de lo que no puede ser representado y opera como un rayo que te parte los huesos y te deja estaqueado en la mitad del patio, destruyendo cualquier diseño humano.

Lo señala Lacan en el *Seminario 23* con la curva de Hogarth que hace belleza de la ondulación o lo torcido (cf. Lacan 1975-76, 66) allí donde, frente a un delineado diseño, el enigma constituye un arte entre líneas. Tal como afirma Lucian Freud, él no pinta lo que la gente quiere ser, sino lo que es. Así, se trata de hacer belleza desde la fealdad, viendo cómo mejorar el cuerpo con los valiosos aportes y avances de la ciencia, pero a partir de una irremediable relación con eso que no puede ser diseñado de ninguna forma y que justamente por ello constituye la mejor forma de intentar decir algo de la bella deformidad humana que ni el diseño o la transparencia pueden eliminar.

Los efectos de aquello que está a la venta y disponible a toda hora y en todo lugar muestran, a la vez que compulsión, cierta inercia, angustia y vacuidad ante eso ilimitado que no halla orientación. De todos modos, esa ausencia puede dar lugar a una invención no diseñada a priori, tal como ocurre con Leonardo, quien muy tempranamente tuvo que prescindir de ello, y de allí su lugar a la invención.

Para concluir, este desarrollo no tiene por fin una crítica sino una

interrogación por aquello que ocurre. Eso ocurre y toda crítica no hace sino ubicar una autoridad a ser denunciada, tal como la estrategia cara a la neurosis lo demuestra. Aquí más bien se trata de pensar en esa delimitación de un lugar sin olvidar que ese significante es “un par” que impone delimitar el estatuto del lazo a nivel del amor y el respeto (cf. Lacan 1974-75) y de qué maneras se encarna en la actualidad, a partir de leer entre líneas la incesante paradoja y padecimiento donde “un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar” (Freud 1914, 82).

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Z. (2005): *Vidas desperdiciadas*. Barcelona, Paidós, 2005.
- Debord, G. (1967): *La sociedad del espectáculo*. Valencia, Pre-textos, 2008.
- Dworkin, R. *Virtud soberana, La teoría y la práctica de la igualdad*. Buenos Aires, Paidós, 2003.
- Freud, S. (1921): “Psicología de las masas y análisis del yo”. En *Obras completas*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976.
- Freud, S. (1910): “Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci”. En *Obras completas*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1979.
- Freud, S. (1914): “Introducción del narcisismo”. En *Obras completas*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1979.
- Galiussi, R. (2018): “Psicosis y celos”. En *Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXV Jornadas de Investigación. XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.
- Han, B. (2014): *La sociedad de la transparencia*. Barcelona, Herder, 2014.
- Lacan, J. (1975-76): *El Seminario, Libro 23 “El sinthome”*. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1974-75): *El Seminario, Libro 22 “RSI”*. Inédito.
- Lacan, J. (1974): “La tercera”. En *Lacanianana N° 18*. Buenos Aires, EOL, 2015.
- Lacan, J. (1972-73): *El Seminario, Libro 20 “Aún”*. Buenos Aires, Paidós, 1981.
- Lacan, J. (1967): “Alocución sobre las psicosis del niño”. En *Otros escritos*. Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1966): “Psicoanálisis y medicina”. En *Intervenciones y textos*. Buenos Aires, Manantial, 1985.
- Lacan, J. (1964): *El Seminario, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”*. Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Lacan, J. (1962-63): *El Seminario, Libro 10 “La angustia”*. Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Lacan, J. (1960-61): *El Seminario, Libro 8 “La transferencia”*. Buenos Aires, Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1955-56): *El Seminario, Libro 3 “Las psicosis”*. Barcelona, Paidós, 1981.
- Laurent, E. (2019): “Política del pase e identificación desegregativa”. En *Lacanianana N° 26*. Revista de Psicoanálisis. Año XIV. Buenos Aires, Grama, 2019.
- Miller, J.-A. (2014): “El inconsciente y el cuerpo hablante”. En *Lacanianana N° 17*. Buenos Aires, EOL, 2014.
- Queralta Lange, J. (2014): “El igualitarismo de la suerte”. En *Doxa, Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 38, 2015. ISSN: 0214-8676, pp. 189-213.
- Rawls, J. (1971): *Teoría de la justicia*. México, Fondo de cultura económica, 1995.
- Satz, D. *Por qué algunas cosas no deberían estar en venta*. Los límites morales del mercado. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015.
- Segato, R. *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*.
- Wajcman, G. (2011): *El ojo absoluto*. Buenos Aires, Manantial, 2011.